



EL SOCIALISTA

especial XXVII congreso



EL SOCIALISTA

XXVII CONGRESO DEL P.S.O.E. - Num. 1

Fundado en 1886

5 Diciembre 1976

Precio 10 Ptas

ESTA MAÑANA, EN MADRID

INAUGURACION DEL XXVII CONGRESO DEL PSOE



Club Internacional de Prensa: Felipe González y Alfonso Guerra- pte. de la Comisión Organizadora del Congreso- responden a los periodistas.

"EL SOCIALISTA" EN LIBERTAD

Hoy, 5 de diciembre de 1976, el diario "El Socialista" vuelve a tener una cita con sus lectores, una cita abierta y cada mañana. El periódico que dirigió Pablo Iglesias, que fue expresión de la clase trabajadora, obligado durante cuarenta años a la clandestinidad, vuelve a ser portavoz de nuestras ilusiones. Durante los días del XXVIII Congreso, "El Socialista" cumplirá diariamente su objetivo: informar y ser portavoz. Igual que el partido, que los hombres del partido, nuestro periódico reclama hoy su derecho a la libertad. Este primer ejemplar, edición especial, abre una puerta a la esperanza: en él se recogen los hitos más importantes de nuestra his-

toria. Junto a ellos las noticias de última hora. Pasado y presente del socialismo español, están en sus manos.

*

RECEPCION SOCIALISTA

El Partido Socialista Obrero Español tuvo su primer encuentro con los representantes de las Delegaciones extranjeras invitadas al Congreso, entre las que se encontraban François Mitterrand, Pietro Nenni, Michael Foot y Willy Brandt. Después de varias intervenciones, en una cena de confraternidad, Willy Brandt recibió como regalo al Presidente de la Internacional Socialista, una escultura de la paloma de la Paz realizada por el escultor y pintor José Noja.

SUMARIO

- Socialismo en libertad. (Editorial). Pág. 2.
- Entrevista con Felipe González, Primer Secretario del P.S.O.E. Págs. 3 y 4.
- Pablo Iglesias, un ejemplo de tenacidad.
- El problema de las nacionalidades: Galicia. Págs. 6 y 7.
- 1939 y 1972: treinta y tres años de lucha clandestina. Págs. 8 y 9.
- 1918, 1921 y 1932: tres Congresos para la historia. Págs. 10, 11 y 12.
- Suresnes: el congreso de la renovación. Págs. 13 y 14.
- Ayer en París, hoy en Madrid. Pág. 15.
- Después de cuarenta años. Pág. 16.

ESPECIAL
CONGRESO

«Socialismo es libertad»

Desde 1932 el Partido Socialista Obrero Español no se reunía en territorio español. Los socialistas recuperan su derecho a buscar alternativas al país en su propio país. ¡Qué paradoja! Cuántas violaciones a la libertad, a la democracia, han de darse para que los socialistas —los defensores de la libertad— hayan tenido que celebrar sus Congresos fuera de su país durante cuarenta años.

Pero aquí estamos. Volvemos a celebrar nuestro Congreso en Madrid y con mayor entusiasmo, con mayor fuerza y pujanza. Estamos decididos a que el Socialismo sea la opción de los españoles y en ello nos va nuestro esfuerzo y nuestra vida.

Hoy nos encontramos en Madrid para comenzar los trabajos de nuestro XXVII Congreso, quizás el Congreso de mayor responsabilidad histórica de cuantos nuestro partido ha celebrado.

La expectación sobre el resultado de nuestro Congreso ha ido en aumento al compás que los acontecimientos políticos y sociales del país exigían imperiosamente una alternativa democrática.

Algunos esperan que los socialistas nos anclamos en posiciones tan moderadas que pudieran ser puente de tránsito a los últimos naufragos del franquismo. Otros quisieran que las conclusiones del Congreso tuvieran un carácter tan marcadamente radical y delirante como para que el espacio político que pertenece al socialismo pudiera ser ocupado por otras corrientes con disfraz socialista.

A unos y a otros le decimos no. Las resoluciones del Congreso serán tan ponderadas como exija la realidad española y tan radicales como obligan nuestros principios. Los socialistas no transigiremos ni con el

democratismo ni con el burocratismo. Cada partido tiene su personalidad. La personalidad del PSOE está definida por su defensa de la libertad y por su voluntad transformadora de la sociedad capitalista en sociedad socialista. El socialismo exige la libertad, la justicia, la verdad, la igualdad.

Ahora que grupos de diversos campos ideológicos, marcados por el conservadurismo o por años de teoría y práctica autoritaria, se quieren asimilar a la corriente socialista, nosotros queremos gritar con la más alta voz y la más fértil voluntad que **SOCIALISMO ES LIBERTAD**.

No hay libertad sin socialismo ni socialismo sin libertad. En estos cuatro días de debate del XXVII Congreso del Partido Socialista, la libertad de discusión, de análisis, de resolución estará completada con la democracia en el método, en el funcionamiento. Porque no basta con predicar las virtudes del socialismo, hay que cristalizar esta teoría con la práctica socialista.

A todos nuestros compañeros, a todos nuestros amigos, a todos nuestros simpatizantes, a todo el pueblo español queremos ofrecer los trabajos de este Congreso con el ánimo y la decisión de que nuestros resultados serán los que pide el pueblo. Pueblo y socialismo se necesitan mutuamente. Por ello, los socialistas vamos a hacer en el XXVII Congreso todos los esfuerzos por fundir a uno con otro. De la responsabilidad de todos depende el futuro del país. Los socialistas asumimos nuestra responsabilidad.

Del 5 al 8 de Diciembre de 1976 el XXVII Congreso del Partido Socialista Obrero Español marcará una fecha en la historia. ¡Que sea para el bien del pueblo español y para el triunfo del socialismo!

FELIPE GONZALEZ

«No queremos un Partido testimonial, de cuadros elitistas y despegado de la realidad»

La vocación social y política le viene de lejos: su padre, un humilde vaquero, que trabajaba para la familia García Carranza, de la oligarquía sevillana fue, durante la República, presidente de la Casa del Pueblo de Puebla del Río. Felipe González, desde niño, vivió las preocupaciones y esperanzas de los perseguidos por el franquismo: su padre, sus amigos, sus vecinos... La casa, era una más en el llamado "barrio rojo", la popular barriada sevillana de Bellavista, formada por antiguos presos de la guerra civil que construían, en trabajos forzados el Canal del Bajo Guadalquivir, denominado "el Canal de los Presos". También vivían allí gentes emigradas del campo a la ciudad, en busca de un salario.

Su opinión sobre el socialismo ayer y hoy, la unidad, la estructura federal del Estado y las nacionalidades, la política económica del partido, la legalización del P.C., la monarquía y la República, la reforma, la ruptura, el referéndum y el futuro.

En la misma Sevilla estudia Bachillerato y Derecho -"lo de estudiar fue un empeño casi obsesivo de mi madre". En 1962 ingresa en las Juventudes Socialistas; en 1964, en el Partido Socialista Obrero Español... Después y hasta 1974, fueron catorce años de participación en las movilizaciones obreras y estudiantiles de Sevilla y de toda la Andalucía Occidental. En muchas de estas movilizaciones Felipe González actúa como gestor y organizador, junto con otros compañeros socialistas. Y sufrió las peripecias normales de los militantes y líderes de la oposición a la dictadura: persecuciones, detenciones, eliminación del pasaporte y juicios (todavía tiene uno pendiente, con petición fiscal de ocho años)... De 1965 a 1970 formó parte, sucesivamente, del Comité Provincial del P.S.O.E. y del Comité Nacional. A partir de este año y coincidiendo con el XI Congreso, entró en la Comisión Ejecutiva y en el XIII Congreso -octubre de 1974- fue elegido Primer Secretario. (Sobre este tema comentaba Felipe González a "Sábado Gráfico": "en las razones de la elección personal, ni quiero entrar, porque este juicio correspondería a los delegados a al Congreso, que adoptaron la decisión. El hecho de que se creara la Primera Secretaria, tiene explicación clara: en el momento político en que se adoptó la decisión existía una imposibilidad, casi total, de hacer aparecer al Partido Socialista a través de sus siglas, por razones claras de clandestinidad y censura. Se pensó en la necesidad de simbolizar la representación del Partido en alguna persona que, pudiendo expresar su identidad, contribuyera a sacar a la luz pública a un partido condenado a la oscuridad, durante cuatro décadas. A la vez se intentaba evitar la acumulación de competencias y el excesivo personalismo que podría comportar el concepto de Secretario General, manteniendo el espíritu solegial de la dirección y el carácter claramente solidario de las decisiones sobre la marcha política de la organización. Creo que la historia de estos dos años ha demostrado suficientemente el acierto del análisis".

Con el objeto de recoger ideas del Primer Secretario del P.S.O.E. sobre los más importantes puntos de la actualidad política, económica y social del país, en el obligado resumen de este número especial de EL SOCIALIS-

Felipe González

TA, dedicado al XXVII Congreso, ofrecemos esquematizadas las preguntas y las respuestas:

UNIDAD SOCIALISTA Y P.S.O.E.

—Nuestro partido es un Partido Socialista y, por ende, democrático que tiene a transformar la estructura del poder y a ofrecer una alternativa a una sociedad de explotación como es la sociedad capitalista. Teniendo en cuenta su vocación de partido de masas, en él caben posiciones distintas, en cuanto a los métodos a seguir para conseguir los objetivos propuestos. Las reglas del juego democrático en su interior deciden en cada momento cuál es la metodología adecuada conjugando las diferentes corrientes de opinión que existen en su seno.

No queremos un partido testimonial, de cuadros elitistas, despegado de la realidad, ni un partido que renuncie a la transformación de la sociedad capitalista en una sociedad sin clases. O dicho de otra manera, queremos que convivan en su interior, desde los marxistas no-leninistas hasta los socialdemócratas que no se conviertan en meros gerentes de la sociedad capitalista. A partir de esta definición, muy somera, abordamos el problema de la unidad entre todos los socialistas, no sólo con optimismo, sino con toda la flexibilidad que sea necesaria. La infraestructura de nuestro partido es perfectamente adecuada para conseguir este fin.

FEDERALISMO Y NACIONALIDADES

—El Partido Socialista Obrero Español tiene una estructura federal y es, precisamente el federalismo, la fórmula que defiende cara al futuro estado. ¿Qué me puede decir de este tema?

—España ha sido utilizada de manera centralista, como bandera centralista y unitarista, frente a la realidad plurinacional que encierra ese concepto que se llama España. Yo creo que hay que utilizar España como un concepto plurinacional y plurirregional, que exige una articulación armónica de esa diversidad. Para mí ese Estado tiene que tener unas competencias que le son ineludibles. Por ejemplo, las relaciones internacionales, por ejemplo, la política monetaria, por ejemplo, tiene que haber un mismo sistema penal, no puede ser delito en una parte algo que no lo es, o tiene una cualificación distinta en otra. Hay competencias del Estado tan ineludibles, desde una perspectiva socialista, como

la planificación económica para que haya una armonía en el desarrollo de las diferentes regiones y nacionalidades, de modo que no haya regiones que, progresivamente, se vayan empobreciendo y despoblando y regiones que progresivamente se vayan enriqueciendo y aumentando demográficamente. Todo eso son competencias del Estado, competencias que hay que, naturalmente, compatibilizar con el régimen fiscal y, con una necesaria descentralización del poder del Estado.

El Partido Socialista defiende una estructuración federal del Estado, incluso mucho tiempo antes de que nacieran algunos de los grupos que hoy se reclama federalistas o autonomistas. Creemos que, coherentemente con este modelo de estructuración del Estado, el partido ha de reforzar su estructura asimismo federal. La solidaridad entre todos los socialistas del Estado español debe manifestarse en una toma de decisiones conjuntas desde la base, sobre los grandes problemas y las grandes alternativas del socialismo, al conjunto del Estado. Las distintas nacionalidades y regiones deben asumir así la responsabilidad de las grandes líneas estratégicas del socialismo en España y las responsabilidades de la dirección del movimiento socialista. En cada nacionalidad o zona diferenciada los socialistas tienen que articularse autónomamente, adaptando las grandes líneas maestras decididas en el Congreso de todos los socialistas, a sus realidades peculiares, y habrán de darse órganos de dirección propios en que estén representados los socialistas de cada nacionalidad. En otros términos, hay que combinar la necesaria unidad de todos los socialistas que viven en el Estado español y la necesaria autonomía de las organizaciones socialistas de cada nacionalidad o regionalidad. Sobre estos puntos deliberará y decidirá este Congreso.

EL PARTIDO COMUNISTA

—Nosotros los socialistas, a fuer de ser demócratas, defendemos la igualdad de participación en la vida política de todas las fuerzas, incluídos los comunistas, pese a que ninguna razón histórica avala que los comunistas en el poder hayan respetado el juego democrático, ni tan siquiera respecto a los socialistas. Pese a las dudas que esta realidad histórica plantea, nosotros mantenemos la esperanza de que la estrategia del Partido Comunista hoy, de respeto a las reglas del juego democrático, en la marcha hacia una sociedad distinta, sea algo más que palabras

y obedezca a una profunda reflexión sobre la realidad de nuestro país, que les haya inducido a cambiar su modo de pensar. Una de las fases más importantes que han de pasar los grupos marxistas es la de la plena identificación. El P.C. está adoptando "sológans" netamente socialistas, como "el socialismo en libertad", pero tienen un problema de credibilidad entre el pueblo, mientras que el P.S.O.E. no tiene ese problema, porque los partidos socialistas siempre han defendido la libertad históricamente. Nuestras relaciones con el P.C. son cordiales y se establecen a través de Coordinación Democrática. Quiero dejar bien sentido que nosotros no entraremos en el juego de calificar a esta fuerza política como no democrática. Nuestra experiencia es que durante estos años están luchando por las libertades democráticas. Hoy y mañana, nosotros lucharemos, como una exigencia de nuestra condición de socialistas, por la libertad y la legalidad del Partido Comunista, como de todas las fuerzas que componen el espectro político del país.

POLITICA ECONOMICA

—Superada la crisis económica española que se inserta en el marco más amplio de la crisis de gran número de países capitalistas, un Gobierno con predominio socialista, apoyado por el mayor número posible de elementos democráticos progresistas, podría abordar la transformación del sistema económico para alcanzar una sociedad tan igualitaria como sea posible, y en la que la explotación del capital sobre el trabajo tienda a desaparecer. Los socialistas no pretendemos una estatización burocrática de la economía, sino encontrar las vías para caminar hacia una sociedad descentralizada y autogestionaria.

IZQUIERDA Y FUTURO

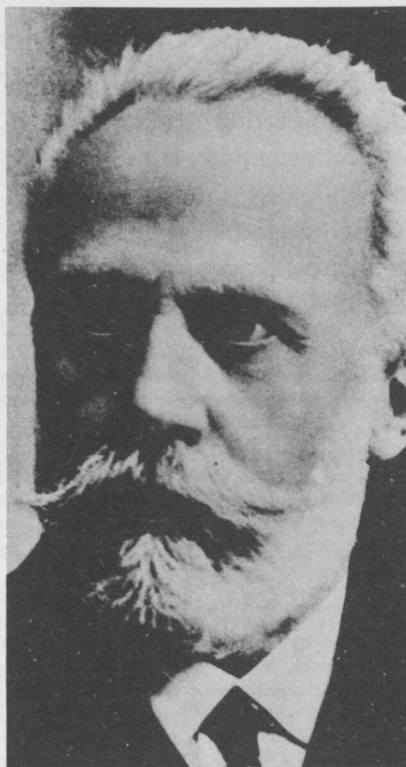
—¿Permitiría el capitalismo español que la izquierda llegue al poder democrática y pacíficamente?

—Si democráticamente se ha producido una situación de auténtico tránsito histórico entre el capitalismo y el socialismo, a la izquierda, que ha ido conquistando la nueva sociedad con respeto a las libertades, le corresponde la obligación histórica de persuadir o disuadir a la derecha de que la ruptura de las reglas del juego democrático, sólo supondría el cambio entre una situación pacífica a una violenta. Si a este proceso de fuerzas reaccionarias oponen actitudes de violencia, rompiendo las reglas del juego democrático, la izquierda debe responder inteligentemente, calculando con rigor las relaciones de fuerzas, pero sin renuncias estériles a la consecución de sus objetivos. ■

Ante el primer Congreso del P.S.O.E. que tras de los cuarenta años de dictadura fascista se celebra en España, al recordar la personalidad del fundador del Partido, aparece de modo inmediato una de sus más sobresalientes cualidades: la tenacidad. La mejor expresión de esa cualidad es precisamente la celebración de este Congreso, como lo fue en el año de 1945 en Toulouse, la celebración del primer Congreso del P.S.O.E. en el exilio. Dos Congresos que revelan, junto con la permanencia del pensamiento socialista, la indomeñable tenacidad que, siguiendo el ejemplo de Pablo Iglesias, han conservado los militantes socialistas. Y, digámoslo sin vacilar, todos los militantes de todos los partidos y organizaciones de la clase trabajadora. Porque a todos por encima de sus diferencias doctrinales, se ha ido comunicando, en el curso evolutivo del movimiento obrero español, aquella voluntad de luchar en defensa de los trabajadores y de alcanzar el triunfo del Socialismo, contra todos los obstáculos sin desfallecimientos, arriesgando la libertad y la vida, que enseñó a todos Pablo Iglesias.

Faltan tres años para el centenario de la fundación del Partido Socialista Obrero Español. Si en su primer período, que alcanza casi hasta comienzos del segundo decenio de este siglo, pudo considerarse como un hecho insólito, según señalara después Jaime Vera, la consolidación del Partido y de la organización sindical, la extraordinaria eclosión del Socialismo, que en la actualidad contemplamos, no es menos sorprendente. Durante los noventa y siete años de existencia, apenas ha podido gozar el Partido de breves períodos de estabilidad democrática, a lo largo de la Restauración, calificada por Besteiro de ficción, "período de oprobio y de mentiras, de negocios sucios, de abyecciones de la vida política de España", y en el corto y agitado lapso de la II República. El resto, casi todo el siglo, los hombres del P.S.O.E. han tenido que desenvolverse bajo la persecución implacable de las dictaduras. Dictadura larvada, la de la Restauración, de "guante blanco", la de Primo de Rivera, y la franquista, la más ignominiosa y despiadada. ¿No es motivo de asombro esa inquebrantable obstinación en que se han mantenido a pe-

Pablo Iglesias



Un ejemplo de tenacidad

sar de las cárceles, la guerra, las condenas a muerte, los campos de concentración?

Es cierto que en la lucha sostenida se templan los ánimos. Es igualmente cierto que ni la represión ni siquiera el tan prolongado cerco establecido por el franquismo en torno al pensamiento han podido aniquilar las ideas de libertad ni mucho menos las concepciones marxistas, que en las mismas contradicciones sociales se engendran. Pero tan cierto es también que, sin aquel espíritu tenaz de Pablo Iglesias, que se han transmitido las generaciones de so-

cialistas, no se comprende cómo hubiera podido el Socialismo sobrevivir a tanta adversidad en España y florecer hoy con tanto empuje.

La obra de un obrero tipógrafo educado en un hospicio. Y ese origen, hondamente proletario, ha impregnado de un genuino espíritu de clase al P.S.O.E. y a la U.G.T. Precisamente porque proletario fue Pablo Iglesias y conservó hasta su muerte la conciencia de su clase, no se ha podido nunca encasillar al Partido, según las clasificaciones con que se definía a los demás partidos socialistas europeos. El P.S.O.E. no ha sido un partido "reformista", no ha padecido la que Lenin denominara "enfermedad infantil del comunismo", nunca ha ceñido su actuación a un mezquino pragmatismo, olvidado de la teoría. Verdad es también que las precarias condiciones de vida de la sociedad española, el enorme retraso industrial, el predominio del estamento terrateniente y la lucha política contra el viejo integrismo, le obligaron siempre a adoptar en la práctica posiciones revolucionarias.

Educador y organizador de las masas, el fortalecimiento del Partido y de la U.G.T. y la unidad del proletariado constituyeron hasta el fin la mayor preocupación de Pablo Iglesias. En su artículo "No nos dividamos", escribió: "¿Hay algún motivo fundamental que obligue a dividirse a los socialistas españoles? Nosotros no lo vemos. Todos estamos confirmes en que deben socializarse los medios de producción y de cambio, en que el poder político se ha de conquistar revolucionariamente; en que el proletariado ha de ejercer la dictadura para que los elementos burgueses no constituyan un peligro para el nuevo orden social... Y si en todo esto estamos conformes... ¿por qué hemos de desunirnos y luchar unos contra otros, cuando nuestra unión es más precisa que nunca para hacer frente a la feroz actitud de la burguesía española y al salvaje proceder de sus más reaccionarios políticos?". Aunque publicadas en marzo de 1921, con ocasión del Congreso de la escisión, la actualidad de estas frases, en tan distintas circunstancias, es innegable. Y, con ellas, no sólo recuerdo emocionado, sino profunda enseñanza, cerramos la breve evocación de Pablo Iglesias, fundador del P.S.O.E., de la U.G.T. y de EL SOCIALISTA ■

El problema de las nacionalidades

Uno de los temas claves de este XXVII Congreso del Partido Socialista Obrero Español, es el de las nacionalidades.

El P.S.O.E., es, desde su fundación, un partido federalista, profundamente respetuoso y consecuente con las realidades nacionales y autonómicas. En estos números de EL SOCIALISTA, dedicados al Congreso, iremos reflejando ideas y reflexiones sobre las nacionalidades gallega, catalana, y vasca, en sus respectivas lenguas y la traducción castellana.

Que Galicia constituye una de las nacionalidades hispanas, nadie se atreve a discutirlo. Territorio, historia, hombres, lengua, cultura, son elementos diferenciadores con nítidos perfiles. Sin embargo, el hecho de que durante varios siglos estuviese unida al destino común del Estado Español, y de que su lengua fuese condenada a no participar de la cultura que tan prestigiosamente había iniciado desde los Cancioneros en adelante, hizo suponer a los que desconocen la hondura de la personalidad gallega, que Galicia había dejado de ser auténtica nacionalidad que siempre fue.

El resurgir fantástico del sentimiento gallego de esta hora, nos muestra claramente que los basamentos de nuestra singularidad, no pudieron ser arrancados ni con la castración espiritual a que nos sometieron los Reyes Católicos, ni con el olvido y rencor que se siguió sustentando desde el centro. Monarquías o Repúblicas,

siempre unitaristas, se caracterizaron por su falta de sensibilidad hacia Galicia, que siguió recibiendo un trato de verdadera colonia.

Pero, fuerza es reconocerlo, estamos seguros que no sólo fueron los hombres gobernantes los causantes de ese inadecuado trato, sino el propio sistema centralista del Estado, muy condicionado por la psicosis del Imperio, en unos momentos, y por la influencia napoleónica, en otros. Esta deficiente articulación, que parte en el caso de Galicia de una toma militar, la llamada "Noite da Frouseira", se origina en la entelequia de querer unir a la fuerza lo que solamente se puede llegar a vincular por la voluntad y autodeterminación de los pueblos. Se mantiene así, a través de los tiempos, un estado que ordena y manda sobre las nacionalidades que lo integran, pero que no recoge sus necesidades, ni las hace suyas, ni les da soluciones;

un estado que "vence pero no convence".

En el caso de Galicia, aún ahora persisten sus males de siempre: subdesarrollo, minifundio, falta de puestos de trabajo, emigración... y como caldo de cultivo de todas esas dolencias, la falta de adecuada formación básica y profesional, especialmente en el campo. Son su levadura, en el aspecto administrativo, además de otras: estructura aún napoleónica, inoperancia a nivel parroquial, insuficientes recursos presupuestarios para la labor municipal, comarcas sin organización concertada. Y en lo económico: evasión de los ahorros depositados en el interior y en la emigración, que los bancos destinan a zonas más rentables, y las cajas de ahorros se ven obligadas a aportar en altos porcentajes al Banco de España; fuentes de energía hidráulica y térmica que se explotan más allá de las necesidades de Galicia y que producen riqueza que no se distribuye equitativamente en la sociedad. La consecuencia es previsible: bajo nivel de vida.

En fin, para no alargar esta lista (en la que hay que añadir, a pesar de todo, nuestra rudimentaria infraestructura general) diremos que, a Galicia, lo que le hace falta es una dedicación completa "in situ", que reconozca su problemática y le busque las mejores soluciones. Hace falta una planificación integral del País, hecha por técnicos y políticos gallegos, que estudien científicamente y socialmente los problemas y le encuentren soluciones armónicas a todos los niveles y plazos. ■

Necesidades

- Sistema político de autogobierno (Estado Federal Gallego, dentro de un Estado Federal Español).
- Banco Nacional Gallego, que canalice la circulación bancaria de entrada y salida a Galicia.
- Nacionalización de las industrias conflictivas (navales, metalúrgicas, agropecuarias, etc.)
- Enseñanza bilingüe hasta la Universidad.
- Reestructuración del sistema educativo para poder disponer de trabajadores cualificados.
- Reforma estructural de la pesca de bajura y del marisqueo.
- Establecimiento de la parroquia como entidad administrativa mínima.
- Devolución total de los montes públicos a las parroquias.
- Plan de viviendas rurales dignas.
- Defensa del medio ambiente.
- Carreteras de intercomunicación rural.
- Concentración parcelaria voluntaria, mediante créditos a bajo interés.
- Plan Agro-Forestal para Galicia, que comprenda la roturación de zonas de monte apropiadas para pastizales y la repoblación de árboles nobles como el castaño, nogal y avellano, cuyos frutos se aprovecharían en régimen cooperativo.
- Ordenación de los cultivos horto-frutícolas.
- Instalación de industrias que completen los ciclos productivos existentes.
- Industrias generadoras de alto índice de empleo en proporción a la inversión.
- Urbanismo racional con las peculiaridades gallegas.

Con el nacimiento del Estado Federal Gallego, se dará satisfacción a un profundo anhelo del pueblo de Galicia, largamente esperado a través de la historia. Tenemos la seguridad de que el XXVII Congreso del P.S.O.E. reafirmará las decisiones del anterior realizado en Suresnes en octubre del 74, en favor de las Nacionalidades Ibéricas, de su autodeterminación para integrarse en el Estado Federal Español, conjuntamente con los demás pueblos hispánicos.

La propia estructura federal del Partido Socialista Obrero Español, ha de darnos fuerza y cohesión para que se congenien la actitud y el desarrollo partidarios con la praxis política de igual sentido a llevar a cabo desde el poder.

1. GALICIA

Terra, historia, xente, língua, cultura... elementos diferenciadores con nidos perfís

Que Galicia constitúe unha das nacionalidades hispanas, ninguén se astrebe a discutilo. Terra, historia, xente, língua, cultura, son elementos diferenciadores con nidos perfís. Nembargante, o feito de que perante séculos estivera xunguida o destiño común do Estado Español, e de que a súa língua fora condenada a non participar da cultura que tan prestixiosamente había encetado dos Cancioeiros en diante, fixo supoñer os que descoñecen a fondura da personalidade galega, que Galicia había deixado de sere a auténtica nacionalidade que sempre foi.

O rexurdir pântastico do sentimento galego de arestora, amósanos craramente que os alicerces da nosa singularidade, non pui-

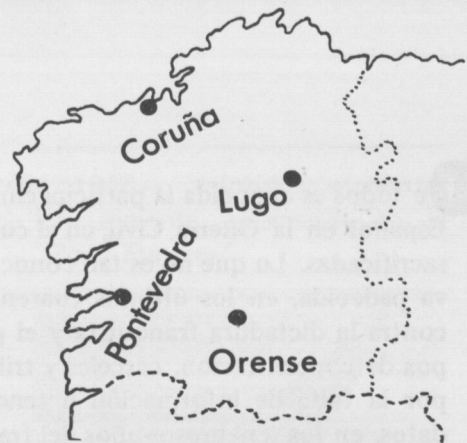
deron ser arrincados nin coa castración espiñal a que nos someteron os Reis Católicos, nin co esquezo e a xenreira que se sigue alentando dende o centro. Monarquías o Repúblicas, sempre unitaristas, caracterizaronse pola súa falla de sensibilidade pra Galicia, que seguiu recibindo un verdadeiro trato de colonia.

Pro, é forza recoñecelo, estamos certos que non soilo foron os homes gobernantes os causantes dese maltrato, senón o propio sistema centralista do Estado, dabondo condicionado pola sicosis do Imperio, nuns intríns, o pola influencia napoleónica, noutros. Iste deficiente artellamento, que parte no caso de Galicia de unha toma militar a noite da Frouseira, orixinase na entelequia de querer

xunguir a ultranza o que soilo se pode vencer pola vontade e autodeterminación dos pobos. Mantense, eisí, o traveso dos tempos, un estado que ordena e manda sobor das nacionalidades que o integran, pro que non recolle as súas necesidades, nin lles dá acougo, nin solucións; un estado que "vence pro non convence".

No caso de Galicia, inda agora persisten seus males de sempre: infradesenrolo, minifundio, falla de postos de traballo, emigración... e como caldo de cultivo de todas esas doencias a falla de adecuada formación básica e profesional, especialmente no agro. Son formento, no aspecto adeministrativo, amén doutras: estroitura adeministrativa inda napoleónica, inoperancia a nivel parroquial, insuficientes recursos presupuestarios pra labouira dos concellos, comarcas sin artellamento concertado. No económico: evasións dos aforros depositados polos gelegos no interior e na emigración, que os bancos destiñan a zonas mais rendables, e as caixas de aforros vense obrigadas a aportar en outros porcentaxes o Banco de España, fontes de enerxía hidráulica e térmica que se explotan mais alá das necesidades de nosa Terra, e que producen riqueza que se non distribúe equitativamente na sociedade. A consecuencia e previsible: baixo nivel de vida.

En fin, pra non alongar ista lista (na que hai que engadir a pesares de todo, a nosa rudimentaria infraestroitura xeral) diremos que, a Galicia, o que lle fai falla é unha adicación completa "in situ", que recoñeza a súa problemática e lle percure as millores solucións. Fai falla unha "planificación integral" da Terra, feita por técnicos e políticos galegos, que estuden centífica e solcialmente os problemas e lle alcantren solucións armónicas a todolos nivés e plazos.■



Dibujo de Castelao



Necesidades

- Sistema político de autogoberno (Estado Galego, dentro de un Estado Federal Español).
- Banco Nacional Galego, que canalice a circulación bancaria de entrada e sída a Galicia.
- Nacionalización das industrias conflictivas (navales, metalúrxicas, agropecuarias, etc.).
- Ensino bilingüe até a Universidade.
- Restruturación do sistema educativo pra poder dispoñer de traballadores cualificados.
- Reforma estroitural da pesca de baixura e marisqueo.
- Establecemento da parroquia como entidade adeministrativa mínima.
- Devolución total dos montes públicos as parroquias.
- Plan de vivendas ruraes diñas.
- Carreteras de intercomunicación rural.
- Concentración parcelaria voluntaria, mediante cretos a baixo intríns.
- Plan Agro-Forestal pra Galicia, que comprenda a roturación de zonas de monte axeitadas pra pastei-

ros, e a repoboación de albres nobles como o castiñeiro, a nogueira e a avelaneira, cuos froitos se aproveitarían en rexime cooperativo.

- Ordenamento dos cultivos horto-frutícolas.
- Instalación de industrias que completen os ciclos produtivos eisistentes.
- Industrias xeneradoras de outo índice de emprego en proporción a inversión.

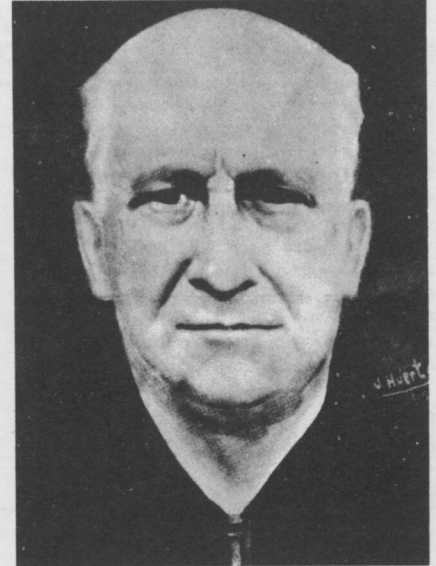
Coa nacemento do Estado Federal Galego, darase satisfacción a un fondo debezo do probro de Galicia, agardado longamente o traveso da súa historia. Témolos esperanza que o XVIII Congreso do P.S.O.E. reafirme as decisións do denanterior reaizado en Suresnes en outubro do 74, a prol das Nacionalidades Ibéricas, da súa autodeterminación pra integrarse no Estado Federal Español, conxuntamente aos demais probros hispanos.

A propia estroitura federal do Partido Socialista Obreiro Español, daranos forza e cohesión pra que se conxenien a aitude e desenrolo partidarios coa praxis política de igual senso a levar a cabo dende o poder.

De todos es conocida la participación del Partido Socialista Obrero Español en la Guerra Civil, en el combate y en el número de vidas sacrificadas. Lo que no es tan conocida, por la represión informativa padecida, en los últimos cuarenta años, es la lucha constante contra la dictadura franquista y el paso de los socialistas por campos de concentración, cárceles y tribunales. Y sucede esto, no sólo por la falta de información o tendenciosidad y falseamiento de datos, en los tenebrosos años del franquismo, sino también porque el P.S.O.E. no ha sido jamás partidario de "rentabilizar" políticamente las vidas inmoladas de sus militantes y sólo, como en este caso, se habla escuetamente de ello, cuando se considera imprescindible hacerlo para el conocimiento de la historia de un partido honesto y riguroso en la interpretación de la realidad.

Ofrecemos en este número especial de EL SOCIALISTA la primera parte de cuatro artículos que recogen esquemáticamente, los datos mínimos de una lucha constante, de día a día, de los socialistas frente a un poder omnímodo en la represión. Conviene recordar que, por razones de clandestinidad, se creyó oportuno en los primeros años que siguieron a la contienda civil, unificar las ejecutivas del P.S.O.E. y la UGT, esta última la central sindical en la que militamos, al igual que miembros de otros partidos, todos los afiliados al Partido Socialista Obrero Español. Por ello en este esquema entra también la historia resumida, pero llena de lucha y sacrificio, de la Unión General de Trabajadores. ■

● 1.946: Poco después de salir del campo de concentración nazi de Oraniemburgo, muere Largo Caballero.



1 1939 - TREINTA Y TRES AÑOS

1.939-40. Militantes jóvenes inician la coordinación de socialistas en núcleos conjuntos con objeto de reorganizar lo que se denominará el "movimiento socialista", cuyos fines serán la información, la seguridad de los compañeros perseguidos y el socorro de los más necesitados.

1942. La policía desarticula este intento inicial.

1943. A finales de año se crea una primera Comisión Ejecutiva Provisional con los mismos fines descritos más arriba.

1944. Se celebra en Madrid un pleno de delegados de diversas Federaciones de cuyo seno se elige la primera Comisión Ejecutiva que preside el compañero Juan Gómez Egido. Se plantea como objetivo prioritario la unidad de las fuerzas antifranquistas (A.N.F.D.).

1945. Cae detenida la primera Comisión Ejecutiva. Penas solicitadas: de muerte para J. Gómez Egido, Vicente Valls Anglés, Antonio San Miguel, Francisco del Toro, Sócrates Gómez, Mario Fernández, José Díaz Méndez y Enrique Melero. De 30 años para otros quince dirigentes regionales y 15 años para los cuatro restantes.

● Se reorganiza la segunda Comisión ejecutiva en el interior que presidirá el compañero Eduardo Villegas.

● Se hace público el Programa—Manifiesto de la Alianza Nacional de Fuerzas Democráticas (ANFD) creado el año anterior y de la que forman parte Unión Republicana, PSOE, Movimiento Libertario, UGT y CNT. Sus objetivos serán:

- Coordinar las acciones del interior y el exterior.
- Coordinar los movimientos de resistencia en el interior. Acciones huelguísticas y guerrilla rural.
- Preparar el camino de la Huelga General.
- Derrocamiento de la Dictadura y restauración de las instituciones democráticas de la República.

1946. MUERE LARGO CABALLERO. Muere, en París, Largo Caballero, al poco de recuperar la libertad, tras una reclusión de tres años en el campo de concentración nazi de Oraniemburgo.

● Segundo Congreso del PSOE en el Exilio. Informa el compañero "Rafael" llegado del interior: El partido Socialista casi a continuación del 29 de marzo del 39 empezó a trabajar..., a organizarse inmediatamente en los campos de concentración y en las cárceles..."

● 1.947.— Socialistas y ugetistas inician la Huelga General del País Vasco.

● Cae la Segunda Comisión Ejecutiva. (13 miembros detenidos) y es desarticulada la imprenta.

● Se constituye la Tercera Comisión Ejecutiva, presidida por el compañero M.A.M.

● Segundo Congreso de la UGT en el Exilio. Se saluda a los compañeros que han reorganizado la C.E. en el interior de España y se confirma su calidad de supremo órgano de dirección para el interior y el exterior. Se confirma la muerte de varios compañeros que efectuaban la labor de enlazar la organización dentro y fuera del país. Se confirma la detención y muerte de un compañero que asistía al Congreso desde Madrid.

● Procesados y condenados a fuertes penas de prisión los miembros de la Segunda Comisión Ejecutiva, entre ellos Eduardo Villegas Vega, Vicente Orche, Leopoldo Mejorada, Tomás Mora y Virgilio Fernández.

1947. Por iniciativa de socialistas, miembros del Consejo de Resistencia Vasco, este organismo llama a la Huel-

ga General en el País Vasco, contra los salarios de hambre y contra la dictadura fascista. Más de 35.000 trabajadores de la ría de Bilbao secundan el llamamiento. A esta primera gran acción de masas contra Franco, siguió una oleada

años), Angel Gómez (5 años), Pedro Lanes, Ambrosio Villarrubia, Angel Aparicio, Alejo Roza, José Perisot, Mariano Sanz, Antonio Moreno, Manuel Giordano, Angel Ventosa y Ricardo Gallero (3 años), Anastasio Moraleja y

● 1.949.— Nuevo proceso político en el Penal de Ocaña: cien años de cárcel para 24 socialistas.

● En una "segunda ronda" son procesados los responsables de la organización socialista en Asturias, las dos Castillas, Levante, Euskadi, Aragón, Cataluña, Extremadura y Andalucía.

represiva sin precedentes, en la que las organizaciones socialistas ocuparon el primer lugar con más de tres centenares de detenidos.

● La UGT en el exterior organiza la Primera Campaña de Solidaridad Internacional, con los luchadores antifranquistas del interior. ● A consecuencia de la primera campaña de agitación y huelgas, la policía desarticula la Tercera Comisión Ejecutiva, la mayor parte de cuyos miembros son detenidos. A los pocos meses se reestructura la Comisión Ejecutiva que abarcará un ámbito geográfico superior a las anteriores y será presidida por el compañero Antonio Trigo Mairal. Se reorganizan

Florentino Lizano (5 años), Remigio Serrano, Andrés Castillejos, Carmelo Mendieta, Eusebio Delgado, Teófilo Guardia, Ramón Ordaz y José Gonzalo (4 años) y T. Segovia (2 años) 24 condenados: 100 años de cárcel. En una segunda ronda son procesados y condenados Angel Martín Jimeno, Cipriano Santillana Moreno y 13 compañeros más. Son responsables de la organización en Asturias, las dos Castillas, Levante, Euskadi, Aragón, Cataluña, Extremadura y Andalucía. En algunos casos varios dirigentes han buscado refugio en las montañas durante varios meses. (continuará)

● 1948.— Veintidós socialistas brutalmente asesinados en el "Pozu Funeres"



Monumento socialista al «Pozu Funeres»

DE LUCHA CLANDESTINA - 1972

las estructuras socialistas a nivel nacional, regional y local.

1948. En los concejos asturianos de San Martín del Rey Aurelio, Laviana e Infiesto, donde la resistencia armada socialista es notable, la brigadilla de la Guardia Civil detiene a 22 mineros, conocidos militantes del PSOE y la U.G.T. Tras varios días de torturas, en los que se niegan a denunciar la organización de la resistencia, son conducidos al lugar denominado Peña Mayor (Concejo de Laviana) y despeñados en una profunda grieta natural denominado "Pozu Furieres", donde son rematados con cartuchos de dinamita y gasolina.

● El jefe de las milicias de Falange en San Martín del Rey Aurelio, Juan Falechosa Vázquez, uno de los autores del hecho, es muerto a tiros por un comando guerrillero.

● Tras 31 años de lucha guerrillera en las montañas de Asturias, son recogidos y trasladados a Francia 28 guerrilleros dirigentes del Sindicato Minero (UGT) y de la Federación Socialista Asturiana (PSOE), entre ellos el compañero José Mata.

1949. Nuevo proceso político en el penal de Ocaña. Gerardo Ibáñez y Julio Riesgo (9 años), Elías Siesgo (7

Asesinados en el Pozu Funeres

22 MILITANTES DEL PSOE. TRABAJADORES EN ACTIVO, QUE NO PARTICIPABAN EN LA AGRUPACION GUERRILLERA DE ASTURIAS (PSOE). DE ELLOS, TENEMOS DATOS COMPLETOS DE LOS SIGUIENTES:

SILVINO DIAZ MENENDEZ, 46 años, vecino de Gerneriz (Huerta de S. Andrés), concejo de S. Martín del Rey Aurelio. Concejal socialista de 1931-36. Trabajador en el Pozo del Sotón. Detenido por la G. Civil el 13 de abril de 1948 cuando regresaba del trabajo.

JESUS GARCIA IGLESIAS. Natural y vecino de Las Felechosas. 43 años, casado, socialista. Trabajador en la Compañía Minero-Metalúrgica Duro-Felguera. Dejó viuda y cuatro hijos.

ENRIQUE SUAREZ FERNANDEZ. 39 años, casado, vecino de Las Felechosas. Socialista. Propietario de un establecimiento de bebidas. Dejó viuda y cinco hijos.

RAMON RODRIGUEZ ARGUELLES. 35 años. Soltero, vecino de La Vara (Concejo de Bimenes). Socialista. Minero de la Duro-Felguera.

FERNANDO CARPIO MARTINEZ. 28 años. Casado. Vecino de Reiterforio (Barredos) Laviana. Socialista.

ERASMO ALONSO. 24 años. Casado, vecino de Barredos (Laviana). Socialista.

CEFERINO GONZALEZ CONCHESO. vecino de La Herrera (Laviana). Socialista.

ANTONIO GONZALEZ GARCIA. 49 años. Casado, vecino de La Ferrera. Socialista. Dejó viuda y cuatro hijos.

FERMIN CONCHESO ALONSO. Soltero, vecino de Soto (Laviana) Socialista. De oficio forjador.

Las detenciones se llevaron a cabo entre marzo y el 20 de mayo de 1948, siendo asesinados el 21 de mayo, tras sufrir indecibles torturas a manos de la Guardia Civil y auxiliares falangistas.

1918, 1921, 1932

Tres Congresos para la Historia

El Congreso es, en nuestro Partido, la muestra más palpable de nuestra democracia interna y su órgano máximo, al que no hemos renunciado ni en los peores años del franquismo.

De ahí los trece Congresos celebrados en la clandestinidad.

Como una muestra de los grandes temas a los que nuestro Partido hubo de aportar soluciones a lo largo de su historia, sirva esta aproximación a varios de los más significativos Congresos del PSOE, que marcaron profundamente el carácter y acción futura de nuestra organización en momentos claves para la historia del país.

Se celebró en el salón-teatro de la Casa del Pueblo de Madrid en la semana comprendida entre el 23 de noviembre y el 2 de diciembre de 1918. Algunas singularidades marcan este Congreso. Es el primero celebrado sin la presencia de Pablo Iglesias, ya enfermo de la dolencia que le llevaría a la muerte. En el exterior, acaba de terminar la primera guerra mundial, con la derrota de los Imperios Centrales y el triunfo de la primera revolución proletaria de la historia. En España pesaban todavía las secuelas de la primera huelga general revolucionaria, realizada el año anterior. Lógicamente, todos estos acontecimientos habían de pesar de alguna manera en el desarrollo del Congreso.

Entre los acuerdos y resoluciones aprobados en este Congreso merecen destacarse las reformas del programa mínimo del Partido referentes a la forma del Estado. Así, se acuerda "la abolición de la Monarquía y la imposibilidad de suspender las garantías constitucionales, entre otras. En el plano electoral se establecen la representación proporcional, el derecho de iniciativa y referéndum, la supresión del Senado y de las Diputaciones Provinciales, la supresión de los Ejércitos permanentes y el armamento general del Pueblo; los Jurados para toda clase de delitos y la abolición de la pena de muerte. Revisión del Código de Justicia Militar, circunscribiéndolo a los delitos militares cometidos por militares. Ley de divorcio a petición de una de las partes. Responsabilidad criminal efectiva de los patronos en los accidentes de trabajo cuando éstos se deban a incumplimiento de la normativa laboral. Enseñanza laica y gratuita en todos sus grados.

Se acuerda, asimismo, que el Partido Socialista lucha por la Confederación republicana de las nacionalidades ibéricas, "reconocidas a medida que vayan demostrando indudablemente un desarrollo suficiente y siempre sobre la base de que su libertad no entraña para los ciudadanos merma alguna de los derechos individuales... y de aquellos que son patrimonio de todo pueblo civilizado.

El tema de las nacionalidades suscitó un vivo y apasionante debate. De entre todas las intervenciones, interesantísimas todas ellas, pero de imposible transcripción, siquiera fuera someramente, por razones de espacio, vamos a entresacar algunos de los argumentos a favor de la resolución expuestos por Besteiro, en nombre propio y del Comité Nacional. Besteiro afirma que hay que distinguir, en primer lugar, entre el concepto de nacionalidad y lo que representan los Estados de carácter político que se

1918

Nacionalidades: Un debate apasionante

han impuesto y mantenido artificiosamente mediante fronteras y, además, respaldados por ejércitos, en perjuicio de sus propios habitantes, y cuyas instituciones han generado y perpetuado odios entre los pueblos, e incluso entre comunidades que guardaban entre sí más afinidades que diferencias. Y añadía, "ni Marx ni Engels desconocieron el hecho evidentiísimo de la existencia de las nacionalidades que recabaron el derecho de gobernarse por sí propias...

"En nuestra Península no podemos desconocer la convivencia de regiones que tienen una personalidad característica y muy diferenciada... Así los vascos, los catalanes, los andaluces y los gallegos... Nuestro internacionalismo de socialistas no puede conducirnos insensatamente al afán imperialista como españoles de dominar pueblos que tienen personalidad robusta y bien destacada y ansían gobernarse por sí mismos, sin tutelas que estimen inconvenientes y que demuestren no necesitar.

"Tampoco en el idioma entendemos nosotros que se debe imponer a ninguna región el uso obligado de una lengua oficial determinada...; que cada pueblo pueda hablar en aquel idioma que mejor exprese sus sentimientos y sus necesidades sin imposiciones del poder central..."

Y concluía: "Nuestro ideal de socialistas tiene un criterio amplio para la solución de estos problemas, que no pueden realizar ni entorpecer la marcha ascendente y triunfal de las afirmaciones del socialismo científico y revolucionario". La propuesta (de la Agrupación de Reus) fue aprobada y, de este modo el P.S.O.E. tomó partido por una república que reconociese en su seno el hecho de las nacionalidades

No entramos en las resoluciones económicas ni en otras porque el transcurso de casi cincuenta años han llevado a la clase obrera a conquistas que entonces parecían aún muy lejanas. Su interés en este momento sería puramente histórico, lo que sería materia para otro artículo y, por consiguiente, queda fuera de esta rápida ojeada retrospectiva. Entre las resoluciones, que pudiéramos llamar ratificatorias, conviene recordar las referentes a la política electoral del Partido; en este punto, se reafirma la nueva política de alianzas con los partidos republicanos, en los casos que el Comité Nacional estime oportunos y siempre ateniéndose a lo acordado en el VIIIº Congreso.

Este, junto a la incidencia —más bien emotiva— de la revolución rusa, es el punto más sobresaliente, a nuestro juicio, del XIº Congreso del Partido Socialista ■

Como se había anunciado, el sábado por la noche dieron comienzo las sesiones del importantísimo Congreso extraordinario del Partido Socialista Obrero Español". Con estas palabras inicia su información EL SOCIALISTA del lunes siguiente. En efecto, el 19 de abril de 1921, a las once de la noche, el compañero Largo Caballero, Presidente de la Agrupación Socialista Madrileña, abre la sesión preparatoria del Congreso, con justa razón calificado de "importantísimo", que iba a decidir la orientación de la lucha emprendida por el proletariado español.

Constituía el Congreso la culminación de la apasionada controversia que dividía no sólo a los socialistas españoles, sino a los de todo el mundo, desde el triunfo de la Revolución Rusa.

El Congreso de 1921 es el tercer encuentro destinado a dirimir la controversia. Le han precedido otros dos congresos igualmente extraordinarios, el de diciembre de 1919 y el de junio de 1920. En realidad los tres congresos forman un solo conjunto y es imposible comprender el resultado del último sin dedicar, al menos, unas breves líneas a los dos primeros. Es necesario señalar que la Revolución de Febrero y el triunfo bolchevique en la de Octubre habían producido dos ilusiones que se reflejarían en los debates de los tres congresos. Surgió por un lado la creencia, simple creencia, en el extremo debilitamiento de la burguesía, lo que hacía prever su derrota en un plazo relativamente breve. Esta creencia se hallaba apuntalada por los esfuerzos de propaganda que realizaban los dirigentes bolcheviques con el fin de extender la revolución y encontrar el apoyo requerido por la consolidación de la Revolución Rusa. Consistía la otra ilusión en la desorbitada eficacia, también difundida por las tesis bolcheviques, que se atribuía al partido y particularmente a su "aparato" —la sección clandestina del partido— como creador de las condiciones propicias para hacer la revolución.

Las masas del partido piensan que la victoria del proletariado está a la vista. Cuando se plantea la adhesión a la III Internacional, la mayoría de la Ejecutiva, muy prudentemente, defiende la Revolución Rusa y se muestra partidaria de la dictadura del proletariado, pero propone la permanencia en la II, con el fin de conservar la unidad del socialismo y el propósito de reencauzar su orientación. Mientras los "terceristas" aspiran a la adhesión sin condiciones a la III y otra posición intermedia, también favorable al ingreso en la III, propone el aplazamiento de la decisión hasta que se reúna en Ginebra el Congreso de la II, convocado para el mes de julio de 1920. El Congreso resuelve por 14.010 votos contra 12.497 continuar, por el mo-



1921

Rechazo de la línea bolchevique

mento, en la II Internacional. Como consecuencia de esta votación, la Federación de Juventudes Socialistas, en su Congreso celebrado inmediatamente, decide su adhesión a la III Internacional.

Después de la precaria solución obtenida, la clara tendencia reformista que se continúa manifestando en los partidos mayoritarios de la II internacional, inclina a casi todos los militantes del P.S.O.E. en favor de la III. El mismo movimiento se ha producido en otros partidos europeos, que abandonan la II, entablan conversaciones con la III y se orientan hacia la constitución de un organismo que reconstruya la unidad internacional. Acerbas discusiones en el seno del Partido habían enrarecido el ambiente en que se reúne el Congreso Extraordinario, entre los días 19 al 25 de junio de 1920. En este Congreso se acuerda por abrumadora mayoría la separación de la II Internacional. La discusión se centra en torno al ingreso inmediato y sin reservas en la III, defendido por los "terceristas", y el ingreso condicionado según las tres conocidas bases que, aprobadas por el Congreso, iría después a discutir en Moscú la Comisión formada por Fernando de los Ríos y Daniel Anguiano.

El segundo Congreso de la III Internacional, celebrado poco después, entre el 19 de julio y el 20 de agosto del mismo año, aprueba las famosas "21 condiciones" que, según la interpretación que figura en la "Respuesta al P.S.O.E.", definen la Internacional como "una organización de lucha, el ejército del proletariado universal que sostiene el combate en todos los frentes de la revolución mundial". En evidente contradicción con la concepción de la Internacional, contenida en las bases aprobadas por el P.S.O.E. Los di-

rigentes bolcheviques necesitaban en aquella ocasión un partido mundial organizado como un ejército, tal como habían organizado el partido bolchevique, siguiendo las instrucciones del folleto de Lenin "¿Qué hacer?", publicado en 1902. Era evidente que no había ningún punto de contacto con el criterio sustentado por el P.S.O.E. que, en su "Base primera", recababa "su autonomía para cuanto concierne a la táctica de lucha, por estimar que ésta ha de ser condicionada por las situaciones de cada momento y la psicología de cada pueblo...", junto con "el derecho a revisar en sus congresos, así la doctrina definitiva de la Tercera Internacional, como los acuerdos posteriores de ésta" (Base segunda). Por añadidura, la exigencia de las "21 condiciones" de expulsar a los "reformistas", "centristas" y cuantos no aceptaran los acuerdos y tesis de la Internacional, condiciones que implicaban la división de todo el movimiento socialista, distanciaba radicalmente al P.S.O.E., decidido defensor de la unidad, de sus propósitos expresados y aprobados en su Congreso anterior. Con lógica congruencia, la votación final del Congreso de 1921 rechaza por 8.808 votos contra 6.025 las "21 condiciones" y acuerda respaldar a los partidos socialistas que en Viena han organizado, el pasado mes de febrero, la Unión Internacional de Partidos Socialistas.

Todos aceptan con variados matices la dictadura del proletariado y todos se declaran defensores de la Revolución Rusa. Pero el verdadero fondo de la discusión solamente lo roza Besteiro, cuando se refiere en su discurso al concepto de la revolución. En él radican las diferencias. Los bolcheviques rusos, terminada la suya, sólo la conciben a través de la pulsión ejercida entre las masas por el "aparato" del Partido, capaz de forzar las circunstancias y hacer la revolución. Los socialistas españoles continúan pensando que la revolución surge solamente cuando circunstancias propicias la engendran y la función del Partido es hallarse preparado para encauzarla, sin abandonar entretanto la conquista de mejores condiciones de vida para los trabajadores.

El Congreso se salda con la escisión de los "terceristas". García Quejido, Anguiano, Núñez Arenas, Perezagua encabezan los escisionistas. Pero en el conjunto del Partido la escisión repercute escasamente. Y, apenas en la U.G.T., Andrés Ovejero y Araquistain, sin adherirse a los "terceristas", se retiran del Partido, al que se reincorporarán años después. Como algunos de los "terceristas". El P.S.O.E. se consolida rápidamente. El naciente Partido Comunista arrastrará una vida precaria hasta la Guerra Civil.■

1932

Largo Caballero, elegido para presidir la Ejecutiva



Sería inexacto afirmar que las resoluciones adoptadas en los Congresos del Partido hayan correspondido siempre a una certera visión histórica del momento y su proyección futura, pero ni siquiera la duda cabe con respecto al Congreso de 1932, que se caracteriza por el análisis profundo de las circunstancias que entonces vivía el Partido y España entera. Y su resolución aprobando la participación ministerial no sólo se encuadra en las coordenadas políticas trazadas, aunque a regañadientes, desde el punto mismo en que el Partido designa a sus representantes en el Comité revolucionario que en 1930 prepara el derrocamiento de la Monarquía, sino que, de algún modo, preveía eventualidad de acontecimientos que desgraciadamente se produjeron. En rigor, no había otra resolución posible, como lo revelan las siguientes frases de uno de los discursos pronunciados por el compañero Prieto en ese Congreso: "Porque la tragedia del Partido Socialista Español es que, por la debilidad de los partidos republicanos, ha tenido que prestar su fervor, aparte de a la labor de clase, a la transformación liberal del país, hecha en otros países por los partidos burgueses, de los cuales no ha tenido la fisonomía adecuada ninguno de los españoles".

Tal era la triste realidad con que se enfrentaban los congresistas. La había revelado elocuentemente la reciente intentona monárquica, que el pasado mes de agosto encabezara el general Sanjurjo, la "sanjurjada". Solamente el P.S.O.E. y la U.G.T. poseían, como en esa ocasión demostraron, la capacidad de movilizar las masas en defensa de la República. Es decir, la República no contaba con más base efectiva de sustentación que las fuerzas del proletariado.

El problema se planteaba tajantemente entre hacer la revolución o colaborar con los partidos republicanos, ciertamente burgueses, para consolidar la República. Sin aludir expresamente al primer término del dilema, la moción que aspira a cancelar la participación ministerial apunta a él claramente. Envuelto en la retórica característica de los oradores socialistas, lo señala Largo Caballero: "Y, además, en la oposición (se refiere a la oposición forzosamente benévola o conciliadora), nosotros desprestigiáramos

la oposición parlamentaria del proletariado. Y eso es llevar a las masas a la revolución permanente".

No se discute la posibilidad o imposibilidad de hacer la revolución, pero través de los discursos pronunciados en el Congreso se advierte que los oradores han medido todos los riesgos y, aunque la mayoría comprende los que la participación entraña para el Partido, reconocen que en aquel momento serían mayores los de una política netamente revolucionaria. "Pues, bien, yo os digo que ese peligro se mantiene y que, por tanto, atacar a la República es atacar a España", dice Prieto en la conclusión de uno de sus párrafos.

Es curioso que, en la condena de la participación, se unan voces tan distintas como las de Ramón Lamonedá, izquierdista notorio, y Mariano Rojo, declarado reformista. A los reformistas les había respondido Fernando de los Ríos, al debatir la actuación de las Ejecutivas que se había sucedido desde el anterior Congreso ordinario: "Y estoy satisfecho de haber contribuido a este hoy español lleno de gravedad, de responsabilidad, pero también de posibilidades extraordinarias. Y esto no ha podido alcanzarse sin varios factores: primero, sin que se hubiera producido la abstención del Partido Socialista de ir a la Asamblea de Primo de Rivera; segundo, sin que se hubiera negado a acudir a las elecciones generales convocadas por el general Berenguer; tercero, sin haber formado el Comité revolucionario con los partidos republicanos y, cuarto, sin aquel acto de conjunción efectiva, citando a la unidad de las fuerzas vitales el 12 de abril. Todo esto llena de significación histórica al Partido Socialista". Y a todos da Besteiro una lección verdaderamente marxista de actuación política: "No comprendo cómo hay alguien que sea partidario de la participación o la no participación sistemáticamente. Eso no está en los principios socialistas. Eso no está en nuestro ideario. Es una cuestión de táctica. En nuestros principios sólo está el adueñarse del poder político pero dado el complicado engranaje de ese Poder, el Partido puede dominar diversas ruedas de ese enorme mecanismo sin gobernar. Nuestros principios han de ser una norma de conducta, pero como nosotros no somos ni doctrinarios ni oportunistas, es preciso que no nos empeñemos en imponer nuestras ideas desconociendo las circunstancias que nos rodean, ni que olvidemos nuestras ideas por conceder excesiva importancia a la realidad. Las resoluciones que aquí se tomen serán tanto más acertadas cuanto más se acerquen a las posibilidades de nuestro ideal".

Pero ya se dibujan en el Congreso las tendencias que luego van a dividir profundamente al Partido. Los discursos que se pronuncian revelan las facetas que las van a distinguir. Unos expresan la radicalización de las masas reflejada en los militantes del Partido. Otros, la dificultad de contenerla y encauzarla en el ámbito que las circunstancias permiten. Pero acaso las denominaciones que a tales tendencias se dieron no las definen con precisión. Ni Caballero aparece en el Congreso con las características del "líder revolucionario" que después se le ha atribuido, ni Besteiro con las del "reformista", como se le ha motejado.

El Congreso inicia sus sesiones el 6 de octubre y termina el 13. La moción favorable a la continuidad de la participación ministerial se aprueba por 23.718 votos contra 6.536. Se elige a Largo Caballero para presidir la nueva Ejecutiva.

El curso de los acontecimientos no dará ya un instante de reposo a los socialistas. ■

Suresnes

EL CONGRESO DE LA RENOVACION

En Octubre de 1.974 el Partido Socialista se hallaba ante un desafío histórico.

Atrás quedaban los problemas con algunos militantes veteranos que quisieron conservar sus cargos a costa de la eficacia del Partido.

Se terminaba entonces un largo proceso de reestructuración de los cuadros del Partido. La proximidad de la desaparición del poder personal en la dictadura daban mayor interés a las posiciones que adoptará el Partido Socialista. Era pues el momento de lograr un vuelco copernicano a la presencia política del Partido. Y el cambio se logró. La renovación de equipos, la puesta al día de los pensamientos ideológicos y políticos ofreció al PSOE la posibilidad de aumentar poderosamente el número de sus militantes, la posibilidad de alcanzar un prestigio y una personalidad política notables en el conjunto de la población española.

El Congreso de Suresnes supuso la dinamización del Partido Socialista en un trabajo que le ha colocado muy a la cabeza de los Partidos políticos del país.

El montaje orgánico del Partido se ha aplicado a una estrategia y una táctica concreta, de alcanzar la ruptura democrática.

El Partido Socialista ha conseguido a partir de Suresnes recobrar el papel histórico que siempre le correspondió: ha vuelto a ser eje político del cambio. El Partido se ha consolidado como el organismo líder de las decisiones políticas:

—Ha sabido imponer su criterio respecto a todos los proyectos políticos dimanantes del poder.

—Se ha confirmado su protagonismo entre las fuerzas democráticas en la estrategia de la oposición.

—Ha adquirido un decisivo derecho al veto en las relaciones de España con Europa.

Para los militantes del Partido el Congreso de Suresnes tuvo la gran importancia de posibilitar la puesta a punto que el Partido necesitaba para

abandonar la política de clandestinidad y salir a la luz.

Sus conferencias de prensa, las entrevistas de sus dirigentes, las declaraciones públicas, los mítines, las conferencias, los repartos públicos de propaganda, sus acciones, han conquistado parcelas de libertad para el Partido Socialista, y para todos los demás Partidos que han podido realizar estas mismas acciones al amparo de la audiencia política del P.S.O.E.

Desde Suresnes a Madrid, el Partido Socialista se ha situado ante una responsabilidad histórica irrepitible: el XXVII Congreso de Madrid. En él el Partido ha de encontrar las alternativas políticas al conjunto de problemas que afectan al país. ■

1. Resolución Política

1 — El P.S.O.E. cuya inspiración es la conquista del poder político y económico por la clase trabajadora y la radical transformación de la sociedad capitalista en sociedad socialista, insiste en la necesidad cada vez más urgente de implantar en España un régimen democrático como medio para conseguir aquellos objetivos.

2 — El P.S.O.E. entiende que la crisis y descomposición del régimen franquista es fundamentalmente consecuencia de circunstancias económicas internas acentuadas por factores de orden internacional. Las circunstancias económicas vienen determinadas por la



El Partido recupera en Suresnes el papel histórico que siempre le correspondió

FUNDACIÓN PABLO IGLESIAS
BIBLIOTECA

su resnes

nueva etapa que se anuncia para el capitalismo en España y en la que el régimen fascista nacido en la guerra civil ya no constituye el mejor cuadro para la burguesía. Los factores de orden internacional son la repercusión en España de la crisis actual del capitalismo mundial al que no escapa ningún país de economía de mercado y que afecta especialmente a los países subdesarrollados explotados por ese capitalismo. Esa crisis es para los socialistas una prueba más de la intensificación histórica de las contradicciones inherentes al sistema capitalista condenado ineluctablemente a desaparecer, y abre perspectivas nuevas de lucha concertada al socialismo internacional.

3 — El P.S.O.E. entiende que esa crisis y descomposición del régimen franquista se manifiesta en una desconianza general dentro del propio sistema, en el funcionamiento y continuidad de sus Instituciones, en una lucha por el poder dentro de la propia Dictadura, en el miedo de los sectores más comprometidos en la represión y la corrupción en un despegue del régimen de sectores económicos, profesionales y religiosos, y en la desazón y el descontento de todo el país ante la incertidumbre política y el deterioro de la situación económica. Por otra parte, los sectores marginados del poder político, como son la clase trabajadora y la inmensa mayoría del pueblo, así como las organizaciones políticas y sindicales antifranquistas, están contribuyendo decisivamente al deterioro y liquidación del régimen político actual, a través de la lucha mantenida contra la Dictadura, lucha hoy más militante que nunca por ir tomando las masas explotadas más conciencia de su condición, sus derechos y sus responsabilidades.

4 — El P.S.O.E. considera que la única salida a la presente situación consiste en la adecuada formulación de una ruptura democrática, en el restablecimiento definitivo de un sistema de libertades y la construcción de un sistema de gobierno que emane de la voluntad soberana del pueblo.

5 — El P.S.O.E. entiende que el restablecimiento de la democracia en España requiere con carácter inexcusable las medidas siguientes:

A) Libertad de todos los presos políticos y sindicales.

B) Devolución de todos sus derechos a las personas que hayan sido desposeídas por sus actividades políticas y

sindicales contra la dictadura.

C) Disolución de todas las instituciones represivas.

D) Reconocimiento y protección de las libertades democráticas mediante:

a) libertad de partidos políticos
b) libertad sindical
c) libertad de reunión y expresión
d) derecho de huelga y manifestación

e) restitución del patrimonio expropiado a las organizaciones políticas y sindicales suprimidas por la dictadura.

f) convocatoria de elecciones libres en plazo no superior a un año a fin de que el pueblo manifieste soberanamente su voluntad.

g) reconocimiento del derecho a la autodeterminación de todas las nacionalidades ibéricas.

6 — A la vista de todo ello, el XIII Congreso del P.S.O.E.:

A) Estima necesario concertar acuerdo con los partidos y organizaciones anti-franquistas fundamentalmente con las fuerzas de izquierda, como instrumento para restituir las libertades democráticas al pueblo español.

B) Autoriza a la C.E. para que establezca las relaciones adecuadas con los partidos y organizaciones antifranquistas que estén dispuestos a forjar dicho acuerdo hasta que se alcancen estas libertades.

C) Decide que esos acuerdos sólo vincularán al P.S.O.E. hasta dicho momento, a partir del cual habrá de convocarse a la mayor brevedad un Congreso extraordinario del Partido. En todo caso, el P.S.O.E. no hipotecará en ningún momento su libertad de acción en defensa de los intereses de la clase trabajadora.

D) Para el cumplimiento de la anterior otorga a la C.E. la necesaria libertad de contactos y negociación con el único requisito de que los acuerdos a que pudiera llegarse deberán ser ratificados por el Comité Nacional. Tales acuerdos, además, se ajustarán a las directrices siguientes:

a) En las relaciones y órganos de coordinación que se decidieran no habrá en principio exclusión alguna de partidos y organizaciones antifranquistas y solamente se auto-excluirán aquellos que vetasen a otros.

b) El P.S.O.E. velará porque los acuerdos se plasmen en fábricas y centros de trabajo, en el campo, en barrios, en Universidades, en Colegios Profesionales y en auténticos comités de acción unitaria que lleven la lucha a todos los niveles oportunos. ■

2. Sobre las Nacionalidades Ibéricas

Ante la configuración del estado español, integrado por diversas nacionalidades y regiones marcadamente diferenciadas, el P.S.O.E. manifiesta que:

1) La definitiva solución del problema de las nacionalidades que integran el Estado Español, parte indefectiblemente del pleno reconocimiento del derecho de autodeterminación de las mismas, que comporta la facultad de que cada nacionalidad pueda determinar libremente las relaciones que va a mantener con los restos de los pueblos que integran el estado español.

2) Al analizar el problema de las diversas nacionalidades, el P.S.O.E. no lo hace desde una perspectiva interclase del conjunto de la población de cada nacionalidad, sino desde una formulación de estrategia de clase, que implica que el ejercicio específico del derecho de autodeterminación para el P.S.O.E. se enmarca dentro del contexto de la lucha de clases y del proceso histórico de la clase trabajadora en lucha por su completa emancipación.

3) El P.S.O.E. se pronuncia por la constitución de una República Federal de las Nacionalidades que integran el Estado Español, por considerar que esta estructura estatal permite el pleno reconocimiento de las peculiaridades de cada nacionalidad y su autogobierno, a la vez que salvaguarda la unidad de la clase trabajadora de los diversos pueblos que integren el Estado Federativo.

4) El P.S.O.E. reconoce igualmente la existencia de otras regiones diferenciales que por sus especiales características podrán establecer órganos e instituciones adecuados a sus peculiaridades. ■

socialismo es libertad

Ayer en París, hoy en Madrid

Cuando en la sesión de clausura del XIII Congreso del Partido Socialista Obrero Español una voz proclamó en el barrio parisino de Suresnes, "El próximo Congreso en España", el grito llevaba una buena dosis de esperanza. Dos años después, los socialistas se reúnen en un hotel del Madrid. Quedan lejos aquellos salones improvisados del teatro francés, en los que la clandestinidad rebosaba por los poros. Uno de nuestros principios, la conquista de parcelas de libertad se concreta ahora en la celebración de un congreso, el XXVII, y cada anécdota, cada detalle material de la organización previa del Congreso cobra dimensión política si se atiende al esfuerzo que requiere organizar el encuentro de casi dos mil personas dispuestas a trabajar sobre la política de nuestro Partido. Si estamos en Madrid es por algo, si estamos en un determinado hotel, también. Todo necesita preparación: asistencia médica, traducción de ponencias, información, hospedaje, filmaciones, ventas, credenciales. Desde las dificultades para la autorización del Congreso hasta la impresión de este periódico "Especial Congreso", diariamente, todo tiene su historia.

Una historia que comienza en el mes de junio cuando el Comité Nacional decidió que el XXVII Congreso del PSOE se celebraría en noviembre de 1976 y escogió Madrid para ello. Madrid, la misma ciudad que hace casi cien años fué testigo del nacimiento de nuestro Partido, cuando nueve compañeros fundaron el PSOE en una tasca del barrio de Tetuan, no muy lejos de donde ahora nos encontramos.

En el mes de junio inició los trabajos el Comité de preparación del Congreso que trabajaría sin descanso para atender la recepción de los invitados y

organizar una estructura eficaz. Durante un mes una persona se dedicó a buscar el local apropiado. Frente a quienes piensan que los socialistas estamos condenados a movernos en la miseria y la precariedad, nosotros optamos por buscar un servicio eficaz, porque sólo de este modo el Congreso estará a la altura de las circunstancias. Se necesitaba espacio, traducción simultánea, teléfonos, teletipos, circuito de televisión y locales para servicios auxiliares. El Partido no tiene medios, no posee un local propio, pero todo llegará. De 20 posibilidades se seleccionaron 6. La más adecuada, desde el punto de vista de instalaciones, era el Palacio de Exposiciones y Congresos, dependiente del Ministerio de Información y Turismo. Allí se habían celebrado Congresos de organizaciones políticas diversas, y, aunque dependiente de la Administración, se pensó que era patrimonio de todos los españoles. No lo consideró así el Gobierno que denegó la solicitud argumentando que el Palacio de Exposiciones y Congresos estaba para otros fines, no políticos. ¡Lástima que allí se habían celebrado los de algunas Asociaciones y Partidos fascistas!

Mientras en Madrid el Comité organizador se ocupaba de las cuestiones más heterogéneas —preparación de aspirinas, jeringas, alojamiento, comidas, credenciales— las Federaciones preparaban las ponencias que marcarían la base de trabajo de los cuatro días del Congreso. Si a nivel político el Gobierno ponía dificultades para su celebración, a nivel anecdótico el Instituto de Técnicas Electorales las pasaba moradas para encontrar una tela roja-roja para confeccionar las banderas. Y mientras a nivel internacional se buscaban los apoyos necesarios para que el Congreso se celebrase en España, mili-

tantes de base construían mastiles, carteles y murales para conseguir un marco adecuado. Los salones del Hotel Meliá Castilla, uno de los más grandes de Europa, sufrirán un cierto sobresalto al verse decorados con las fotografías de los socialistas Pablo Iglesias, Julián Besteiro, Largo Caballero e Indalecio Prieto. Si alguien piensa que un hotel de lujo, producto de la civilización de consumo, no es lo más adecuado para la celebración de un Congreso socialista, debe meditar sobre las dificultades que el Partido tiene para lograr reunir tres mil personas. Nuestra ilusión será que el día de mañana el Partido sea tan fuerte como para tener sus propias instalaciones. Eso depende de todos.

La celebración del Congreso va a ser un reto organizativo. Después de cuarenta años de represión, de clandestinidad, de reunirnos en pisos escondidos, de mantener una estructura menos que mínima, intentamos superar la falta de experiencia que muchos militantes jóvenes tienen y recoger lo mejor de nuestra tradición. Se va a editar "El Socialista", diario; recibiremos a los principales dirigentes del socialismo mundial; estamos en condiciones de informar abiertamente a más de cien periodistas españoles y extranjeros; ayudaremos a las televisiones que quieran filmar nuestro Congreso; atenderemos a nuestros compañeros que vienen de otras ciudades; mantendremos un servicio de orden; otro de traducción a los principales idiomas; repartiremos información sobre las principales figuras del PSOE a lo largo de su historia y de los principales representantes en la actualidad. Y se venderán carteles, ceniceros, mecheros y libros que recordarán una fecha histórica y contribuirán a subsanar los apuros económicos consiguientes a la celebración del Congreso.

Hoy estamos en Madrid, ayer estábamos en París. Este no es más que uno, muy importante, pero uno más de los Congresos de una ya larga historia del Partido Socialista Obrero Español, que requiere el esfuerzo de todos los militantes y que demuestra una vez más que es entre todos los que buscan el local o la tela roja-roja y los que dirigen nuestra política día a día como se hace el Partido.



EL SOCIALISTA



Después de 40 años

Otra vez en Madrid. A la luz pública, dentro de lo que nos ha sido posible, como en los viejos tiempos. Otra vez los socialistas, tras cuarenta años de implacable persecución y de ser diana constante de acusaciones, engaños y tretas de un inacabable período fascista, asoman sus rostros, sus canciones, sus ideas, su estilo y su honestidad ante el pueblo, su pueblo.

Aquí está, aquí sigue estando el Partido Socialista Obrero Español, de tan hondo arraigo en los pueblos del Estado. Aquí sigue estando, decimos, porque nunca faltó a la cita, en las horas difíciles de la clandestinidad: en nuestros locales, en las manifestaciones, en las huelgas, en las cárceles, en los tajos, en las fábricas, en las reivindicaciones de la clase obrera, de la universidad, de los funcionarios, en definitiva, de todos los que tenían algo que decir o que exigir. Pero ahora estamos a la luz pública, ocupando esta parcela de libertad que hemos ganado a pulso, con nuestro esfuerzo y sacrificio y con nuestra contribución diaria a la lucha de la oposición por ocupar un lugar bajo un sol de libertad.

Aquí están también, después de cuarenta años, los que no podían pisar esta tierra: los miembros de la II Internacional Socialista, de la que fue fundador el Partido Socialista Obrero Español, que hoy inicia su XXVII Congreso: Pietro Nenni y Willy Brandt, luchadores de la libertad en nuestra guerra civil, François Mitterrand, Olof Palme, Carlos Altamirano, Michael Foot, Gaston Deferre, Joergensen, Fellermaier, Ina Van del Heuvel, etc. Los representantes de la Cuba socialista, del Frente Polisario, de Rumanía y de numerosos países de Europa y del Tercer Mundo en este primer gran encuentro del socialismo internacional que se celebra dentro de nuestras fronteras.

Y aquí están nuestros delegados, los representantes de todas las federaciones del Estado Español, a manifestarse democráticamente, a elegir



Pietro Nenni (Presidente del Partido Socialista Italiano)



François Mitterrand. (Secretario General del Partido Socialista Francés)



Olof Palme (Presidente del S.A.P. sueco)



Willy Brandt (Presidente de la II Internacional)

a nuestros representantes, a discutir, a decidir la futura línea política del PSOE y a decirle a los millones de simpatizantes de nuestro pueblo, "aquí estamos".

ROBERT PONTILLON

Secretario de Asuntos Internacionales del Partido Socialista Francés.

Preguntado, sobre la situación actual de España y el futuro del socialismo español, Robert Pontillon, uno de los líderes del socialismo francés, y asistente al congreso, dice:

-La voluntad popular ha impuesto en España la aparición de organizaciones democráticas antes de cualquier tipo de legalización. Es evidente que la vida política, social y sindical se

ha transformado profundamente al transcurrir tan sólo un año de la muerte de Franco. Hay incógnitas numerosas: la esencial, que el gobierno real tiene la voluntad de atenerse a la aplicación estricta de las instituciones del franquismo y del mantenimiento, casi intacto, del aparato represivo. Pero el deseo de libertad del pueblo español es tal que, a pesar de las previsiones terroristas, es ineludible la consecución de la libertad.

-Cada día son más numerosos los españoles que ponen todas sus esperanzas en una transformación de las estructuras económicas y sociales de tipo socialista. Estamos seguros de que el P.S.O.E., alrededor del cual se reagruparán muy pronto todas las corrientes socialistas, desempeñará un papel de primer plano en el porvenir.

COMISION ORGANIZADORA DEL CONGRESO

Alfonso Guerra	José Felix Tezanos	Julio Feo	Carlos Seijo
Carmen García	Carmen Hermosín	Roberto Dorado	Manuel Marín
Javier Tezanos	Myriam Soliman	Pilar Vázquez	Helga Soto

FUNDACIÓN PABLO IGLESIAS
BIBLIOTECA



**Este ejemplar contiene los
5 números de «El Socialista»
publicados con motivo del
XXVII Congreso del P.S.O.E.**

Precio: 60 pesetas